ARQUITECTURA DE MÉXICO

·F·O·T·O·G·R·A·F·Í·A·S·

JUAN RULFO



Sala de Exposiciones de la Universidad de Colima
Museo Regional de Historia, Portal Morelos

UNIVERSIDAD DE COLIMA

Editorial

Le ha correspondido a las mujeres en la larga historia social, el desempeñar diversos roles en el dominio exclusivo de lo privado, esto es, en los marcos consagrados a la familia, la reproducción, la intimidad. Sin embargo, el incremento de la participación femenina en diversas áreas de la vida pública es notorio. A cuarenta años de haberse reconocido constitucionalmente el voto femenino, las mujeres se han vuelto a las urnas para constituirse en el año pasado en la fuerza electoral más importante —y para algunos decisiva— de las elecciones presidenciales.

Cargos de elección popular y cada vez más lugares ocupados por mujeres en las instancias de dirección pública y económica dan un panorama bastante distinto de lo que sucedía en nuestro país en la primera mitad de este siglo.

En este número hemos querido dar un vistazo a diversas formas en que las mujeres participamos en este campo de la vida pública hasta hace poco delimitado y exclusivo.

Alfonso Rivas y Landy Sánchez nos describen brevemente cuál fue la participación femenina en los cargos de elección popular, tomando para ello los datos de la más reciente actividad electoral del estado de Colima: elecciones para el congreso local, federal y para presidente. Vemos que, en efecto, las mujeres constituyen un porcentaje más elevado de cargos elegidos popularmente y que ya no es extraño que mujeres sean consideradas candidatas populares. Sin embargo, el trabajo de Marta López Escobar nos revela una presen-

cia indiscutible de la mujer en el discurso político y como terreno a ganar en la contienda electoral. Sin embargo la pregunta persiste: en esta presencia ¿podemos reconocer una propuesta diferente, que responda a la diferencia de género y a una propuesta de poder que reconozca esta diferencia?

Hay evidentemente un discurso político para las mujeres, pero ¿podemos hablar en el terreno de la actividad y la participación política de un discurso de las mujeres con respecto al poder? El resto de los trabajos de este número se dirigen a responder estas cuestiones. Jesús Galindo y Elena Jeanetti en sendos artículos nos muestran en el terreno más complejo de la cultura política, cómo ésta tiene que ver con las demandas, interacciones y organizaciones sociales que rebasan los significados genéricos, pero que delínean los modos de participación pública de las mujeres en los contextos nacional y regional. La educación familiar, la incorporación femenina al mercado de trabajo y a la escolaridad (Sara Griselda Martínez), la presencia de las mujeres en la empresa y en puestos de dirección económica (Marúm y Sereñi) son temas abordados en los distintos artículos que hoy presentamos y que dan cuenta de una experiencia heterogénea de las mujeres mexicanas con respecto a los distintos ámbitos de participación en el mundo de lo público.

Derivar de este panorama una sola concepción de poder, una única forma de ejercicio del mismo no es solamente difícil sino imposible y riesgoso. En este sentido la pregunta acerca de la propuesta de las mujeres con respecto al uso y demanda de mayores espacios y reconocimientos públicos queda abierta y deberá inscribirse, creemos, en el reconocimiento previo de una identidad que rescate y propugne por la diferencia genérica, con lo que probablemente podamos proponer formas menos injustas y más igualitarias de relación política y social. La alternativa de mayor participación pública no deberá restringirse a los cargos políticos, sino al reconocimiento de una identidad social femenina a nivel cultural y social que descubra y dé lugar al desarrollo de nuevas formas de relación en lo privado y en lo público. Los trabajos de Julia Tuñón, Graciela Hierro, Ofelia Badillo y Cristina Palomar se inscriben en este contexto.

Gloria Vergara, Jorge Vega y Carlos García, nos acompañan ahora en la sección de arte.♦